Introducción

Cuando el Presidente George W. Bush asumió el poder en el año 2001, el consumo de drogas había ascendido a niveles inaceptables. En los diez años precedentes, el consumo de drogas por la juventud había aumentado prácticamente el doble, según mediciones basadas en declaraciones de jóvenes que dijeron haber consumido drogas el mes anterior: en 1991, 11 por ciento de los jóvenes declaró haber consumido drogas el mes anterior, y en 2001 la cifra había ascendido a 19 por ciento. Efectivamente, en el año 2000 más de la mitad de los estudiantes del decimosegundo grado había consumido una droga ilícita por lo menos una vez antes de terminar la escuela secundaria.

Empeñado en luchar contra esta tendencia, el Presidente fijó metas firmes para reducir el consumo de drogas en los Estados Unidos, entre las cuales se contaba reducir el consumo por los jóvenes en 10 por ciento en dos años. El objetivo no sólo se ha cumplido, sino que se ha superado.

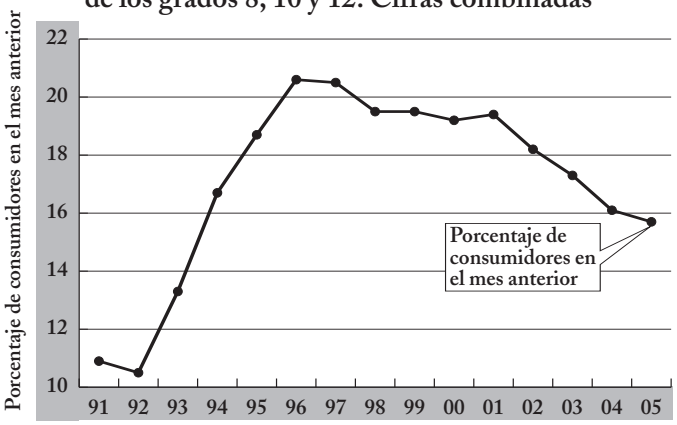
Para alcanzar la meta de reducir el consumo de drogas el Presidente adoptó una estrategia ambiciosa y equilibrada que se concentra en tres elementos principales: Detener el consumo antes de que comience, sanar a los consumidores y desarticular el mercado de drogas ilegales.

La estrategia del Presidente está dando resultados. Según la encuesta más reciente de Vigilancia del Futuro (Monitoring the Future) de la Universidad de Michigan, dada a conocer en diciembre de 2005, el consumo general de drogas ilícitas entre los adolescentes se ha reducido considerablemente desde que el Presidente asumió el poder. El consumo actual por los estudiantes de octavo, décimo y decimosegundo grados combinados ha caído un 19 por ciento desde 2001. Esto significa que casi 700.000 jóvenes menos están consumiendo drogas ilícitas.

La encuesta revela algunas otras tendencias positivas en este grupo etario:

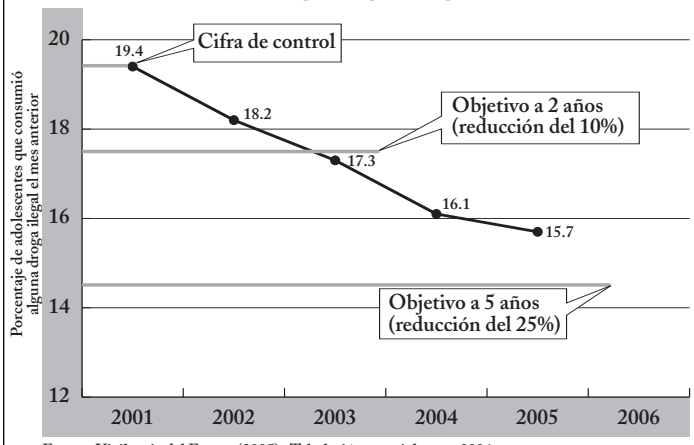
- El consumo de metanfetamina por estudiantes de octavo, décimo y decimosegundo grados, combinados, se ha reducido en una tercera parte desde el año 2001. Las reducciones fueron de 34 por ciento en consumo en algún momento de la vida, 30 por ciento el año anterior y 36 por ciento el mes anterior.

Consumo de alguna droga ilegal por estudiantes de los grados 8, 10 y 12. Cifras combinadas



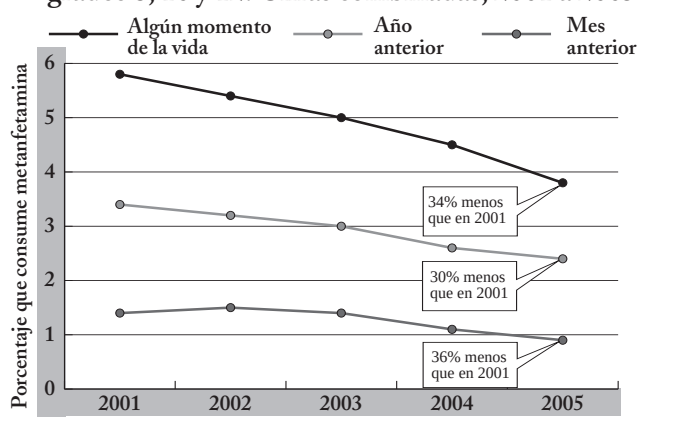
Fuente: Vigilancia del Futuro (2005). Tabulación especial de estudiantes de los grados 8, 10 y 12. Cifras combinadas

Progreso hacia las metas a dos y cinco años El consumo actual de todas las drogas ilegales sigue descendiendo



Fuente: Vigilancia del Futuro (2005). Tabulación especial enero 2006.

Consumo de metanfetamina por estudiantes de los grados 8, 10 y 12. Cifras combinadas, 2001 a 2005



Fuente: Vigilancia del Futuro (2005). Tabulación especial de estudiantes de los grados 8, 10 y 12. Cifras combinadas

- El consumo de esteroides entre los jóvenes se ha reducido en medida espectacular desde 2001, y en especial el año pasado. Según la encuesta, el consumo de esteroides por estudiantes de los grados, 8, 10 y 12 había bajado 38 por ciento entre los que habían consumido esteroides alguna vez en su vida, 37 por ciento entre los consumidores del año anterior y 30 por ciento del mes anterior.

- Si bien la marihuana sigue siendo la droga más común entre los adolescentes, su consumo está descendiendo. Desde 2001, el consumo combinado de marihuana por estudiantes de los grados, 8, 10 y 12 había bajado 13 por ciento entre los que habían consumido marihuana alguna vez en su vida, 15 por ciento el año anterior y 19 por ciento el mes anterior. El consumo actual de marihuana se ha reducido 28 por ciento (de 9,2 a 6,6 entre estudiantes de octavo grado) y 23 por ciento entre los del décimo grado (de 19,8 por ciento a 15,2 por ciento).

- Se observa una fuerte reducción del consumo de LSD desde 2001. El consumo actual de LSD ha bajado un 50 por ciento entre los estudiantes de octavo grado (de 1,0 por ciento a 0,5 por ciento), 60 por ciento entre los del décimo grado (de 1,5 por ciento a 0,6 por ciento) y 70 por ciento entre los del decimosegundo grado (de 2,3 por ciento a 0,7 por ciento)

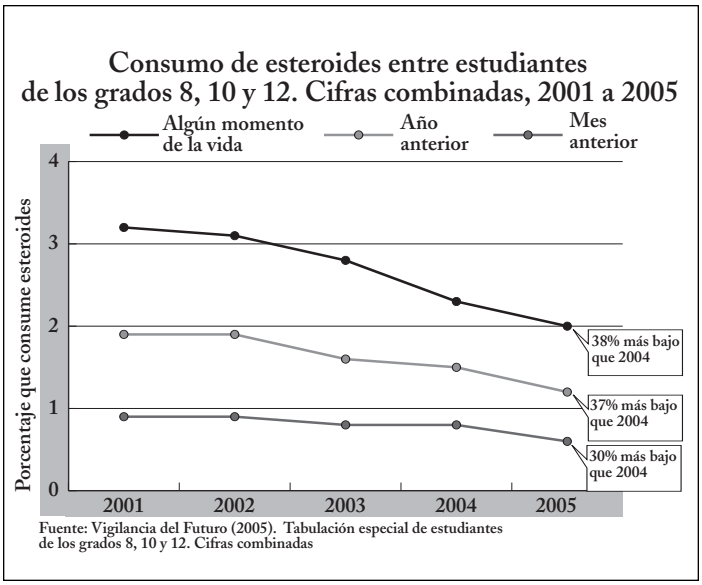
- El consumo de Éxtasis (MDMA) se ha reducido casi dos terceras partes desde 2001. El consumo actual ha descendido 66 por ciento entre los estudiantes del octavo grado (de 1,8 por ciento a 0,6 por ciento), 61 por ciento entre los del décimo grado (de 2,6 por ciento a 1,0 por ciento) y aproximadamente 64 por ciento entre los del decimosegundo grado (de 2,8 por ciento a 1,0 por ciento).

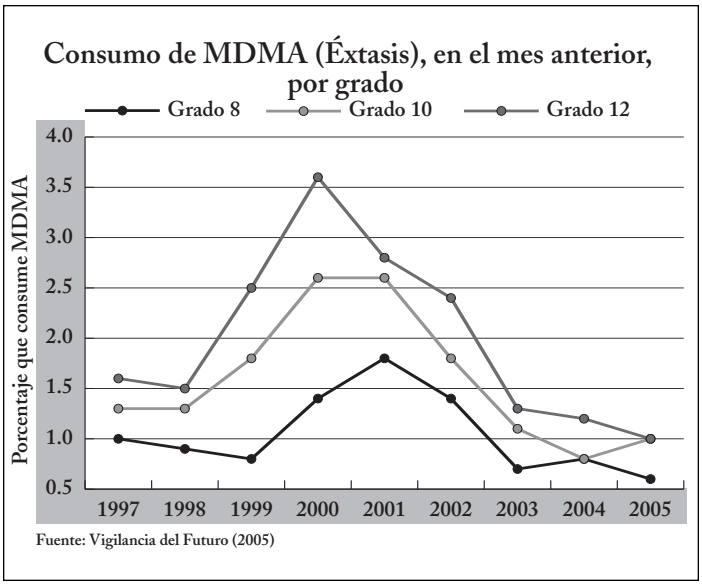
- El consumo de algunas otras drogas de club, incluidos el rohypnol, el GHB y la ketamina, también se ha reducido.

- Además, el consumo de alcohol y cigarrillos entre los menores de edad ha descendido, incluido el número de jóvenes que informa haberse embriagado.

La estrategia del Presidente tiene un admirable historial de resultados positivos, pero todavía queda mucho por hacer. *Vigilancia del Futuro* comunica que el consumo de cocaína y heroína, aunque bajo, permanece estable. El abuso de fármacos de expendio bajo receta sigue siendo objeto de preocupación. Oxycontin, un medicamento de venta con receta contra el dolor, es la única droga sobre la cual la encuesta revela un aumento en los tres grupos: el consumo aumentó de 2,7 por ciento en 2002 a 3,4 por ciento en 2005, lo cual constituye un aumento de 26 por ciento. (La encuesta comenzó a seguir la trayectoria de esta droga en 2002.) Pese a la reducción en el consumo de muchas otras drogas revelada por la encuesta más reciente, el consumo en general de drogas ilícitas se mantiene demasiado elevado entre los jóvenes estadounidenses.

La *Estrategia Nacional para el Control de Drogas* correspondiente a este año se propone seguir profundizando los avances ya realizados, mediante un plan integrado y equilibrado para lograr el objetivo del Presidente de reducir el consumo de drogas. Todos los pilares en que se asienta la estrategia son esenciales, y se sustentan entre sí. Los siguientes capítulos esbozan los tres componentes.





El primer capítulo, Detener el consumo antes de que comience, esboza la labor del gobierno para prevenir el comienzo del consumo de estupefacientes. Una parte integral de este esfuerzo es "Fuera de la influencia [de las drogas]", una nueva iniciativa de la Oficina de Política Nacional para el Control de Drogas (Office of National Drug Control Policy, ONDCP), Campaña Antidrogas en los Medios de Comunicación Destinada a la Juventud, y la Alianza para una América sin Drogas (Partnership for a Drug Free America). Esta campaña, que consiste en avisos televisivos y labor interactiva de extensión por Internet, invita a los jóvenes a mantenerse fieles a sí mismos y "fuera de la influencia" [de las drogas].

El segundo capítulo, Sanar a los consumidores de drogas, pone de relieve iniciativas de tratamiento de narcodependientes. Las iniciativas principales incluyen el programa presidencial Acceso a la recuperación, que amplía las opciones de tratamiento, y los tribunales de drogas, destinados a rehabilitar a los delincuentes que presentan problemas de abuso de drogas.

El tercer capítulo, Desarticulación del mercado de la droga, explica la labor del gobierno, tanto en el país como en el extranjero, para impedir la disponibilidad de las drogas ilícitas, mediante acciones en el país de origen, programas de interdicción y operativos de investigación. Estamos atacando los flancos vulnerables del mercado ilegal de estupefacientes, así como aplicando presión para reducir las ganancias y elevar los riesgos del narcotráfico.

Igual que en años anteriores, la *Estrategia Nacional para el Control de Drogas* pone de relieve la positiva labor de las organizaciones religiosas y comunitarias para combatir el flagelo de las drogas ilícitas en la sociedad. La Estrategia se propone aunar estos esfuerzos, junto con los de funcionarios estatales y locales, para que, mediante el trabajo conjunto, la ciudadanía alcance la meta del Presidente de reducir el consumo general de estupefacientes.

Iniciativa contra la Droga en Ciudades Principales

La ONDCP lanzó esta iniciativa a fin de canalizar las acciones de las comunidades para combatir el abuso de las drogas en las zonas que más lo necesitan. El consumo de drogas es negativo en todas partes, pero las principales ciudades de Estados Unidos se ven particularmente afectadas. Una encuesta reciente muestra que en la actualidad las grandes zonas metropolitanas del país registran las tasas más altas de consumo ilícito de drogas. El enfoque en dichas ciudades puede causar una reducción importante en la magnitud del problema de la droga en el país.

La *Iniciativa contra la Droga en Ciudades Principales* se inició en 2003 en las 25 zonas metropolitanas más extensas del país. La iniciativa aúna los recursos y la dedicación de funcionarios locales ubicados en el frente de combate contra los problemas de drogas en sus vecindarios, y aglutina a funcionarios federales, estatales y locales que trabajan para la prevención, el tratamiento y la aplicación de la ley a fin de definir los retos singulares que las drogas presentan en cada comunidad.

La ONDCP sirve de intermediaria de estas relaciones y promueve la creación de estrategias locales para el control de la droga, reuniendo a los interesados, ofreciendo información sobre el consumo actual, y creando inventarios de recursos federales, estatales y locales para la prevención, el tratamiento y la aplicación de la ley. En los dos años transcurridos desde el comienzo de la iniciativa, se han alcanzado importantes logros en la elaboración de métodos más efectivos para reducir el consumo de drogas. Por ejemplo, Miami y Baltimore han creado estrategias que se aplican en la totalidad de sus respectivos municipios, mientras que Washington D.C. y Denver han revisado y fortalecido sus estrategias ya existentes. La ONDCP colabora con otras ciudades grandes para que creen sus propias estrategias.

Para ayudar a las ciudades a elaborar prácticas óptimas, la ONDCP ha publicado *Cities Without Drugs: The Major Cities Guide to Reducing Substance Abuse in Your Community* [Ciudades sin drogas: Guía para que las ciudades grandes reduzcan el abuso de drogas en su comunidad]. Esta publicación ayuda a las ciudades a aprender lecciones valiosas unas de otras.

Asimismo, la ONDCP ha facilitado el diálogo entre ciudades, ofrecido capacitación y asistencia técnica, y ayudado a mejorar la relación entre las municipalidades y sus aliados a nivel federal mediante actividades como reuniones cumbre, teleconferencias por vídeo y audio, y reuniones entre líderes. La ONDCP ha colaborado con la Conferencia de Alcaldes Estadounidenses (US Conference of Mayors) y la Liga Nacional de Municipios (National League of Cities) a fin de convocar y facilitar minicumbres de alcaldes y su personal responsable por la formulación de políticas. Se han celebrado reuniones por vídeo entre representantes de diversas ciudades sobre una serie de temas relativos al problema de la droga, incluidos la prostitución y la adicción, así como la salud comunitaria y la epidemiología, amén de la creación de coaliciones más efectivas en la comunidad.